

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

10 Enero 2016  
Bautismo del Señor

## A cualquier edad puedes ser cristiano

José Antonio Pérez

Hay muchas personas que no han completado su iniciación cristiana por diversas circunstancias y que creen que ya se les pasó el momento y la edad de poder hacerlo, esto se debe a que solemos identificar el proceso de iniciación cristiana con la catequesis de infancia, adolescencia y juventud, y ya pasada esta etapa, creemos perder “el tren de la iniciación”. Pero todos sabemos, que en la práctica de la iglesia no siempre ha sido así, de hecho el modelo originario de la iniciación, ha sido y sigue siendo, el catecumenado de adultos.

Conscientes de esto muchas parroquias ya están desarrollando procesos catequéticos de confirmación de adultos, personas que recibieron en su infancia el Bautismo y la Eucaristía pero que no habían completado su iniciación como cristianos, y ya de adultos han sentido la necesidad de madurar y crecer en su fe. Esta experiencia suele ser muy enriquecedora para la persona que lo solicita, pero también para sus comunidades cristianas, ya que en muchas ocasiones genera grupos de formación, reflexión y oración de adultos, descubriendo y demostrando

en definitiva que la fe hay que educarla y alimentarla durante toda la vida y no solo cuando se es niño, porque así corremos el riesgo de quedarnos y vivir una fe débil e infantil.

Desde hace unos años en nuestra diócesis comenzamos a poner en marcha el catecumenado de adultos sin bautizar, después de dos procesos completos con sus etapas, entregas etc, han recibido los sacramentos e iniciación cristiana nueve adultos. No ha sido fácil, especialmente por la variedad de los catecúmenos: distintas procedencias, culturas diferentes, idiomas diversos, niveles de formación muy desiguales. Todo esto ha hecho que nos pongamos manos a la obra y vayamos avanzando en este camino de acompañar a un grupo de adultos en su descubrimiento y formación en la fe.

Se trata, por tanto, de “dar la mano al catecúmeno” y acercarlo de una manera eficaz a Jesucristo y a la Iglesia. Por esto tenemos que destacar dos figuras importantes en el catecume-

nado de adultos, además del catecúmeno por supuesto: la del párroco que acoge, discierne los motivos de la persona que lo solicita, e invita a comenzar el proceso siendo el también un acompañante activo del mismo y la figura del catequista que es el verdadero acompañante en la fe y en la vida durante casi los dos años que dura el proceso, y el que realmente ayuda a decidir si la persona está realmente preparada para ir avanzando en las distintas etapas y pasos del proceso.

Este mes de enero con ilusión comenzamos un nuevo proceso, el tercero en nuestra diócesis, no tenemos que esperar en todas las ocasiones a que la gente acuda y lo solicite, también debe ser una propuesta y una invitación que hagamos nosotros a aquellas personas que están buscando y necesitan que se les de “un pequeño empujón” para encontrarse con Aquel que da sentido a nuestra vida.

Actualidad

**Nuevo servicio de lavandería**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente

**El agua de su Espíritu nos convierte en...**

Pág. 3

Hablando con...

**José Joaquín Gómez Palacios**

Pág. 4



## Orden de Santa Clara Clarisas

Nuestra Orden de Santa Clara, tiene su origen en la noche del domingo de Ramos de 1212, en la Iglesia de Sta. María de los Ángeles; Clara impactada por la conversión de Francisco al Evangelio, se une a Francisco en el seguimiento de Cristo, pobre y crucificado.

Desde el principio descubren que han sido llamados a una vocación complementaria para: "sostener a la Iglesia"; Francisco predicando el evangelio por los caminos. Clara en una vida enteramente contemplativa.

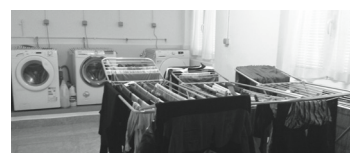
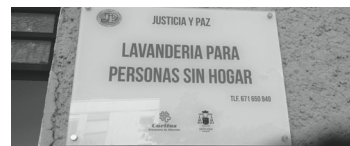
Clara y sus hermanas fijando continuamente su mirada en Cristo que se les da como "Espejo" del cual deben de ser reflejo; sobre todo en una vida expresada en un hondo sentido fraterno donde cada hermana experimenta que "nada puede tener", porque todo su tesoro es poseer el espíritu del Señor junto al don de las Hermanas. La pobreza como característica propia nace del encuentro con aquel que pobre nació en Belén, vivió en el mundo y murió sin tener donde reclinar su cabeza, ésta se concretiza en la vida de cada hermana teniendo desde el principio como norma, ganarse el pan con sus propias manos.

Ya en 1253 cuando muere Santa Clara su Orden está extendida por muchos países de Europa, España cuenta con once. Actualmente estamos presentes en los cinco continentes; debido a que muchos monasterios no pertenecen a ninguna federación resulta difícil hacer una estadística fiable, solo podemos decir que en número de Monasterios y de Hermanas está en primer lugar Italia, seguida de España y México.

En la diócesis de Albacete estamos presentes en Villarrobledo y en Hellín. Nuestro Monasterio de Hellín data de 1604, ubicado hasta el 1980 dentro del casco urbano de la ciudad, debido a su deterioro actualmente nos encontramos en el paseo de Santa Clara, en la periferia de Hellín.

En Villarrobledo estamos desde 1614 en el Monasterio San Juan de la Penitencia.

# Justicia y Paz pone en marcha un servicio de lavandería



Hace más o menos un año surgía una idea por parte de Justicia y Paz asentada en la generosa necesidad de ayudar y colaborar de alguna manera en dignificar la vida de muchos ciudadanos que no pueden cubrir las necesidades más básicas. Pensaron, y mucho, hasta llegar a la conclusión de que un servicio asistido de lavandería solidaria, gratuito y accesible para todos, podría satisfacer esa posibilidad.

Nos cuenta la coordinadora de este proyecto, Cati Villena, que se plantearon diferentes modos de colaboración pero que después de analizar la realidad albaceteña, echaron de menos un servicio de este tipo para las personas sin hogar.

Dicho y hecho. Desde el pasado mes de mayo funciona este recurso en la plaza Félix María de Samaniego, número 6, en el popular barrio de las 500, "queríamos, nos cuenta Cati, que este proyecto supusiera algo más que instalar máquinas para que, los que no pueden disponer de este recurso básico, pudieran lavar su ropa, queríamos que contaran con un espacio al que acercarse también para sentirse acompañados o guiados, y es que, remarca su coordinadora, también disponemos de una especie de salita, casi como la de cualquier casa, en la que todos los que acuden a nosotros, pueden sentarse, tomar un café y sobre todo, trasladarnos sus problemas o dudas que muchas veces pasan por temas de salud, vivienda o cuestiones legales".

Y es así como personas sin hogar, transeúntes, inmigrantes, todos aquellos que están de paso por Albacete, temporeros que viven en asentamientos, en las afueras de la ciudad, en casas okupas, etc., pueden dignificar su vida en cuestiones tan básicas o elementales como la higiene personal, afrontar su día a día, al menos, con ropa limpia.

"Todo es gratuito, nos cuenta Villena, y aunque nos gustaría gestionar este servicio con cita previa para poder llevar un orden más justo para todos, no siempre es posible porque no tenemos medios".

Hasta ahora, los 12 voluntarios encargados del servicio, atienden la demanda de diez a una, de lunes a viernes, pero pretenden abrir alguna tarde próximamente para poder cubrir todas las necesidades de las personas sin hogar durante todo el día completo.

Remarcar que aunque esta iniciativa ha partido de Justicia y Paz, desde luego no hubiera sido posible sin la ayuda de otras entidades que colaboran muy activamente, como el Obispado, que ha cedido el espacio para habilitar este recurso, también Cáritas que gracias a la firma de un convenio, va a asumir el coste de una trabajadora a media jornada para la coordinación de la lavandería y finalmente, la parroquia de Santo Domingo, que ha ayudado con las obras para ponerla en marcha y asume el coste de la luz.

Imposible sin ellos e imposible igualmente sin la encomiable labor de los voluntarios que acuden a la lavandería cada día de manera desinteresada.

Otro servicio solidario en la capital albaceteña movido por la generosidad de las personas y la ayuda de la Iglesia.

## Breves

ESTA TARDE

### Retiro

► Hoy a las 17 h. en la capilla del sanatorio Santa Cristina, José Joaquín Tárrega (párroco de San Pablo) dirigirá un retiro organizado por el Instituto Secular Obreras de la Cruz, las cuales, nos invitan a todos los interesados a participar.

AÑO MISERICORDIA

### Peregrinación a Roma

► Con motivo del Año de la Misericordia se ha preparado una peregrinación a Roma del 29 de marzo al 4 de abril por 995 € (existe la posibilidad de abonarla en plazos hasta junio.). Organiza: Apostolado de la Divina Misericordia. Información e inscripciones: Francisco Sevilla (c/ Salamanca, 10 - Tlf. 967214478).



# El agua de su Espíritu nos convierte en...

El domingo siguiente a la Epifanía celebra la liturgia el bautismo de Jesús. Aunque sean celebraciones contiguas, entre la Epifanía y el Bautismo media una distancia de unos treinta años. Nunca comprenderemos el secreto de ese silencio y de esa vida oculta durante decenios en la humilde aldea de Nazaret. Es como una inacabable gestación. En silencio germina el trigo y crecen los árboles. Así prepara su misión Jesús.

Juan andaba diciendo que él bautizaba con agua, pero que detrás de él venía uno que bautizaría con Espíritu Santo. Hoy vemos a Jesús acercándose a Juan, colocándose junto al resto de penitentes, en la fila de los pecadores, solidario de la condición humana. *“Cargado con nuestros pecados subió al madero de la cruz”*, cantaremos en Semana Santa.

Jesús se bautizó en medio de un bautismo general. No fue un bautismo especial para él. Nunca le gustaron los boatos ni las solemnidades. Lo importante sucedió en su corazón. Fue un momento singular de toma de conciencia y de asunción de su vocación mesiánica.

*“Mientras oraba se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo”*. Es como si toda la obra de Dios en el mundo tuviera que comenzar o ir precedida de una actuación del Espíritu. Así sucede al comienzo de la creación; así, cuando el Espíritu Santo cubre a María con su sombra; así, cuando se posa sobre cada miembro de la primitiva Iglesia el día de Pentecostés. Es la hora de una nueva creación. Dios hace alianza con la humanidad. La voz del Cielo le proclama como el Hijo amado en quien el Padre se complace.

Cuando en la cruz, bautismo definitivo y epifanía suprema de su vida, su corazón traspasado se convierte en manadero de agua y sangre, expresión de redención y de vida nueva, Jesús habrá cumplido generosamente su misión. Todo estará consumado.

El bautismo de Jesús nos remite a nuestro propio bautismo. El agua de su Espíritu que, desde entonces, no ha dejado de manar nos convierte también a nosotros en hijos de Dios, partícipes y prolongadores de la misión de Jesús. Y también nuestro bautismo se consume el día de nuestra muerte, cuando somos sumergidos definitivamente en Cristo para participar de una vida nueva en plenitud, cuando definitivamente entreguemos nuestra vida a Dios: *“Hemos sido sepultados con Cristo en su muerte para participar de su resurrección.”*

La mayor parte de nosotros fuimos bautizados en la edad infantil. Fue el inicio de un proceso. Antes de que nosotros eligiéramos a Dios, el nos acogió como hijos suyos en la Iglesia. El amor siempre se adelanta. Como se adelantó el amor de nuestros padres al ofrecernos todo lo que consideraban que necesitábamos en el orden material, aunque nosotros no fuéramos conscientes de nuestras necesidades. Pero Dios nos ha creado libres y espera nuestra libre respuesta. Un momento importante de esa respuesta tiene lugar en la confirmación, en que, tras el correspondiente proceso catequético para que podamos actuar con conocimiento de causa, el don

del Espíritu viene a confirmar y sellar nuestra libre y personal profesión de fe. Y en la medida en que nuestra confesión de fe sea verdadera y aceptemos a Jesús como camino, verdad y vida para nuestra

*“A nadie queremos negar el bautismo, pero es hora de que todos empecemos a ser un poco más coherentes. Que la petición de este sacramento básico vaya acompañada del compromiso de educar a los hijos en la fe”*

vida..., en esa medida el Espíritu que hemos recibido manifestará toda su fecundidad. Lo que no tiene sentido es pedir el bautismo por costumbre social o como un simple rito convencional. Eso sería —¡qué triste!— hacer cristianos nominales, que serán paganos reales.

Desde que me conozco, a nadie se le ha bautizado a la fuerza. A veces incluso me ha tocado. En mis años de trabajo pastoral en la parroquia, pedir a algunos padres que se manifestaban escasamente o nada creyentes que pensarán en la conveniencia de demorar el bautismo de sus hijos. Lo tomaban como una ofensa o la negación de un derecho. Por eso, me duele cuando algunos, que piden que se les reconozca su apostasía, hablan de imposiciones o coacciones por parte de la Iglesia. Eso es repetir un tópico que, si pudo ser real en otras épocas, hace mucho que dejó de serlo.

A nadie queremos negar el bautismo, pero es hora de que todos empecemos a ser un poco más coherentes. Que la petición de este sacramento básico vaya acompañada del compromiso de educar a los hijos en la fe. Y eso se logra, sobre todo, cuando va por delante el deseo de una vida cristiana por parte de los padres. ¡Enhorabuena a todos los que un día recibieron el bautismo y lo siguen viviendo con el gozo de haber recibido el mejor regalo! He dicho muchas veces que día de mi bautismo fue más decisivo y transcendental en mi vida que el de la ordenación presbiteral o episcopal. Así es.

*Ciriaco Benavente*



## LA PALABRA

1ª: Is. 42,1-4.6-7 | Salmo: 28  
2ª: Hch. 10,34-38 | Evangelio: Lc. 3,15-16.21-22

*En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».*

*En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto».*

José Joaquín Gómez Palacios, sacerdote salesiano

# “El catequista no puede limitarse a enseñar catequesis, debe ser educador”

*El sacerdote salesiano José Joaquín Gómez Palacios ha participado en el encuentro diocesano de catequistas bajo el lema “El catequista como testigo de la misericordia”. Con más de 40 años de experiencia como educador, Gómez Palacios anima a los cristianos a que sean más acogedores, más afectuosos y cercanos, a que naden contracorriente en un contexto frío e impersonal.*

**PREGUNTA.** En el Año de la Misericordia, ¿cómo se puede llevar ésta allá donde vayamos?

**RESPUESTA.** Misericordia es una palabra muy abstracta que hay que concretar para hacerla realidad, para que no se quede sólo como una idea.

**P.** ¿Y cómo concretar la misericordia para que no se quede en una idea?

R. En el Evangelio tenemos a un maestro, que es Jesús de Nazaret, que es el que fue diversificando la misericordia en un milagro o en una parábola. El mismo Jesús es un maestro que nos enseña a ser personas misericordiosas en diferentes situaciones.

**P.** ¿Cómo se puede llevar a la práctica en el día a día?

R. Con el afecto. Nuestra cultura, a veces, es muy fría e impersonal. La misericordia puede transformarse en afecto, en cercanía o en acogida, que deben ser signos distintivos de los cristianos en la familia, en la parroquia o en el trabajo.

**P.** ¿Cómo ponemos en práctica este año parábolas como la del Buen Samaritano o el Hijo Pródigo?

R. Hemos estado viendo con los catequistas qué significa Buen Pastor. Hay más de veinte verbos que se pueden aplicar al día a día de cualquier catequista. Lo vemos en la parábola del Buen Samaritano. Dios se acercó, sintió compasión, curó las heridas, le ayudó, lo llevó a un sitio seguro... En definitiva, todo un itinerario para cualquier cristiano, para que sepa cómo comportarse.

**P.** ¿La Iglesia es un lugar de misericordia?

R. Ni somos mucho, ni poco. Tenemos parroquias en las que realmente te sientes acogido. No obstante, nuestras parroquias pueden mejorar mucho. Deberíamos de definir mejor los espacios para los di-

ferentes grupos. El espacio de los niños debería ser como su habitación, el espacio de los adolescentes, el de Cáritas o el de los matrimonios. Y luego tendríamos que hacer un esfuerzo grande para que todos se sintieran unidos a una misma comunidad.

**P.** ¿Qué itinerario se podría trazar para este año?

R. A los catequistas les he dado unas hojitas en las que está el Evangelio de cada día con una conclusión o consecuencia en clave de misericordia, de educador misericordioso. Si ponemos afecto, a lo largo de un año no conseguiremos cambiar el mundo, pero sí ser más acogedores y, en definitiva, ser más misericordiosos.

**P.** ¿Dónde ve un ejemplo vivo de misericordia? ¿Lo encontramos en el Papa?

R. Hemos tenido la suerte de contar con Juan XXIII, que es Santo, un Papa bueno; con Juan Pablo II, terriblemente mediático y también Santo, y tenemos ahora a un señor que camina con dificultad, porque siempre lleva los mismos zapatos ortopédicos, pero que es capaz de entusiasmar a la humanidad entera con lo que dice. Lógicamente, los cristianos estamos de enhorabuena porque tenemos figuras que van delante de nosotros, que nos van enseñando el camino de la sencillez, de la misericordia y de la humildad.

**P.** Es experto en la pastoral con niños y con jóvenes, ¿qué retos se plantean en estos momentos para la transmisión de la fe?

R. El catequista no puede limitarse a enseñar catequesis, debe ser educador. Hay muchos niños que son huérfanos de vivencias profundas, de valores que den sentido a la vida. Las parroquias deben asumir el reto de educar evangelizando, pero también de evangelizar edu-

*Hay muchos jóvenes que viven vacíos y cuando se acercan a estos ambientes de afecto y profundidad descubren que su vida, tiene sentido*

cando. Además, tenemos un área de trabajo muy grande con las familias. Hay muchos padres que llevan a sus hijos a la catequesis, pero en ellos sólo quedan unos tizones que nosotros deberíamos reavivar.

**P.** ¿Tiene alguna experiencia de conversión?

R. Hay muchos jóvenes que viven vacíos y cuando se acercan a estos ambientes de afecto y profundidad descubren que su vida tiene sentido. Sí que los he visto, más tarde, a los veintitantos años, decir: “Yo quiero devolver lo que me han dado”. Igual pasan meses o años haciendo un voluntariado porque han descubierto que la vida tiene sentido más allá de ganar dinero. A lo mejor no son grandes conversiones, pero sí pequeños destellos que dan sentido a la vida cotidiana de los jóvenes.

**P.** ¿Qué mensaje le gustaría dejar?

R. Quisiera animar a todo el mundo a que sea creativo, a que no tenga miedo, a que se deje llevar por la fuerza de Jesús Resucitado. Hay que caminar en la vida con alegría. Yo soy salesiano y nuestro fundador, Don Bosco, nos dijo que un Santo triste es un triste Santo. Por tanto, la alegría, el optimismo, el sentido positivo de la vida nos pone en el camino de Jesús Crucificado.

